

"Señor Director:

Todo Chile, político o no, estuvo pendiente de la lectura que don Patricio Aylwin Azócar, Presidente de nuestro país, tenía que entregar acerca de la "Comisión Verdad y Reconciliación". El informe no tenía grandes novedades, ya que de lo allí expresado ya se tenía conocimiento por denuncias en la prensa diaria y televisión, y el manoseo político que da la izquierda a todo lo que se refiere a lograr sensibilizar las masas para conseguir objetivos negativos.

Cuando se pide que debemos aceptar la verdad que se entrega en el informe, aun cuando se ha dicho que los que respaldamos el gobierno anterior nunca aceptamos los hechos denunciados o nos hacíamos los sordos, creo que debemos dar el ejemplo y actuar con humildad y sin rebeldía, aunque nos duela aceptar una "verdad injusta", porque sabemos que está vista de un solo lado, con un solo tinte.

Cuando leo las declaraciones de la Srta. Carmen Quintana donde expresa, que cuando la sociedad es responsable de lo ocurrido, ella dice "yo no soy responsable de las torturas, de las muertes, etc., soy víctima de la sociedad," yo, comparto plenamente que ella no es responsable, como no somos responsables los que hoy tenemos menos de 40

años, del gobierno de la U.P.; en el caso de ella, los responsables son sus padres, sus profesores y sus amigos, que hicieron de ella una persona peligrosa para la sociedad, envenenada, nociva, vengativa. En el otro caso, nosotros heredamos la desgracia de los gobiernos políticos, para crecer en un régimen autoritario.

Estoy muy de acuerdo en que se debe ayudar a las víctimas de la represión, pero que sea justo, no que se vengan a aprovechar de las circunstancias, como los malos chilenos.

Hay un hecho que me llama a la reflexión, profundamente. Si todos los actos denunciados como torturas, violaciones y muertes fueron verdad, éstos habrían sido cometidos por chilenos que vestían uniformes, que la vez, son hijos, padres y hermanos. ¿No tenían sentimientos?, ¿eran hombres sin alma?, ¿sin religión ni ley?. Algo muy grave en nuestra sociedad tiene que haber pasado para que esto ocurriera; por eso estoy de acuerdo en que la sociedad debe reparar el daño. Por eso el Presidente pidió perdón a las víctimas, porque todos somos responsables de alguna u otra manera, verdad que no eludo, sino que la acepto humildemente; pero aquí hay algo que falta y son las causas que originaron esta hecatombe en nuestra sociedad. Los jóvenes de Chile, tienen que leer y escuchar a los responsables, los conductores, los líderes, los dirigentes de la época pasada; tienen la pala-

bra. Seamos honestos, formemos una "Comisión causas que originaron la caída de los gobiernos políticos en Chile", lo bueno de esto es que estos "grandes líderes" están vigentes y los encontramos en las cúpulas de los partidos políticos, en el gobierno y en el Congreso. ¡La verdad es responsabilidad de todos!

Alguien por ahí dijo "nunca más en Chile", para un Chile grande, próspero y de hermandad. Nunca más en Chile un gobierno comunista; nunca más en Chile un gobierno socialista; nunca más en Chile un gobierno autoritario, militar; nunca más en Chile la lucha de clases; nunca más en Chile el atropello a los trabajadores; nunca más en Chile un sindicato politizado; nunca más en Chile profesores que envenenen la mente de los estudiantes con ideas obsoletas, como el marxismo y socialismo; nunca más en Chile estudiantes universitarios quemando micros, destruyendo sus salas; nunca más terrorismo; nunca más niños quemados; nunca más iglesias politizadas; nunca más carabineros muertos; nunca más injusticia de la justicia; nunca más torturas y muertes; nunca más mentiras políticas; nunca más pérdida de la democracia; nunca más en Chile, nunca más, nunca más...

Atentamente,

Pedro Pailaqueo Mardones
CI 5.721.637-9
Consejero Nacional UDI".